



NOTICIAS DE LA IGLESIA

Iglesia Venezolana: Síntomas de Buena Salud

Muchas veces hemos oído decir de boca de personas autorizadas de la Iglesia venezolana que ella todavía está convalciente del trauma de Guzmán Blanco que vino a rematar el desmantelamiento que venía dándose el siglo XIX. Ciertamente el trauma fue brutal y graves sus secuelas. Al mismo tiempo, hoy venimos notando en la Iglesia en Venezuela ciertos signos inequívocos de buena salud. En los meses de marzo, abril y mayo han ocurrido varios hechos, algunos muy poco espectaculares, que revelan una sanidad evangélica reconfortadora.

ENCUENTRO OBISPOS- SUPERIORES RELIGIOSOS

No sólo fue importante el hecho de la reunión de cuatro días de intensa convivencia y oración tenida en la primera semana de abril en un lugar apartado de Los Teques. El clima de franco diálogo y de reflexión, la valentía para abordar tareas comunes y enfrentar las divergencias es señal de libertad evangélica, ratificado por el hecho de que los participantes salieron con optimismo y ganas de trabajo conjunto.

La comprensión del papel respectivo del obispo, del sacerdote diocesano y del religioso en la Iglesia, significa apreciar la necesaria diversidad en la forma de ser Iglesia de cada una de esas vocaciones. El deseo común de no encerrarse en un diálogo dentro del pequeño mundo clerical, sino entenderse como servidores de la amplia realidad eclesial laical y más amplia realidad nacional relativiza muchas cosas y ayuda a una mejor colaboración entre todos. Esta fue la experiencia.

Una de las preocupaciones de Obispos y de Superiores Religiosos fue la calidad de la formación que vienen recibiendo los jóvenes aspirantes al sacerdocio y la formación de las religiosas y religiosos en Venezuela. La mera preocupación es un buen síntoma.

Hay una nueva realidad en el país: cerca de un millar de jóvenes de ambos sexos han escogido este camino. Cifra todavía insuficiente para todas las necesidades, pero mucho más esperanzadora de lo que había hace veinte años. Los numerosos seminaristas y seminarios, las docenas de noviciados muchos de ellos abiertos por primera vez en el país, el C.E.R. (Centro de Estudios para Religiosos) los estudios de filosofía, el ITER como Instituto de Teología para Religiosos, son síntomas esperanzadores que van dando frutos. La discusión de la formación espiritual e intelectual en los mencionados seminarios e institutos tiene que ser algo habitual y exigente. Otro aspecto preocupante es cómo lograr que, dentro de la lógica diversidad en la formación de un religioso y de un seminarista diocesano, prevalezca la unión eclesial, el mutuo conocimiento, aprecio y colaboración.

DOCUMENTO SOBRE LA RECUPERACION DEL PAIS

Creemos que este documento producido por la Conferencia Episcopal en abril es el más valiente y directo de cuantos ha elaborado el Episcopado venezolano. La jerarquía católica con él ha estado a una altura que hubiéramos deseado que la tuvieran también otras instituciones fundamentales de nuestra sociedad.

El documento es síntoma de buena salud evangélica: a la Iglesia le preocupan las personas, particularmente las más necesitadas, y el grave deterioro moral que envilece la calidad de la convivencia social. Es un documento que en el fondo no es del agrado del poder económico y político del país. Por eso mismo tiene más valor la libertad evangélica demostrada por nuestros obispos. Aunque después lo hayan silenciado los medios de comunicación que sí tienen espacios para trivialidades distorsionantes.

El hecho de que algunas de las partes más polémicas del documento recibieran ocho votos en contra entre unos cuarenta obispos es también señal de libertad y sana discusión.

SEMINARIO SOBRE EVANGELIZACION DURANTE LA COLONIA

Impedida por los trágicos sucesos, su celebración prevista para la semana del 27 de febrero, se tuvo en la última semana de abril en la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB). Los 384 inscritos y participantes y las 59 ponencias desbordaron las expectativas más optimistas y demostraron que hay verdadero interés para asumir nuestro pasado (sin lo cual no podemos asumir nuestra identidad presente) sin complejos y sin necesidad de caer en leyendas doradas en reacción contra las negras.

A estas alturas es imposible negar que la conquista —como toda conquista de pueblos— fue brutal en muchos aspectos. Pero, nos guste o no, somos hijos de esos conquistadores, de esos indios, de esos esclavos. Los **Quinientos Años** que se conmemoran en 1992 nos tienen que ayudar a ser menos retóricos y más realistas en la asunción crítica de nuestra identidad nacional integral.

No es posible que los 500 años de la evangelización estén libres de la fundamental ambigüedad de la conquista y de la colonia. Pero tampoco nos pueden impedir ver y apreciar la impresionante labor humano-cristiana de la Iglesia en ese largo período.

El Seminario que, por iniciativa del CELAM y de la Conferencia Episcopal Venezolana, se organizó en la UCAB tuvo la gran virtud de la absoluta libertad de tema, de tratamiento y de ponente. Este podía ser católico o ateo. Lo importante era que como historiador quisiera hacer un aporte original sobre un hecho indiscutible como fue la presencia evangelizadora de la Iglesia en las más variadas dimensiones de la sociedad colonial. Los indígenas, los esclavos, los negros, los encomenderos, los templos, las instituciones financieras, los grandes evangelizadores, los conflictos institucionales... Gracias al selecto grupo de los participantes extranjeros y al numeroso, variado y cualificado de los nacionales, el Seminario sobre la Evangelización durante la Colonia fue otro

buen síntoma de salud eclesial adulta.

Quizá uno de los logros más notables fue la participación masiva de los seminaristas del Instituto Universitario Santa Rosa de Lima y de los religiosos del ITER, con sus respectivos profesores. Seguramente es la primera vez que los integrantes de ambas instituciones conjuntamente participan en un Seminario de esta trascendencia académica y eclesial.

EL PREMIO MONSEÑOR PELLIN AL MAESTRO PRIETO

Hace cuarenta años ni los de un bando ni los del otro hubieran tolerado siquiera la posibilidad de que el "anticlerical" Maestro Prieto fuera premiado por una institución eclesial. El reconocimiento a la labor periodística de Prieto nos muestra un cristianismo maduro capaz de apreciar profundamente el aporte extraordinario de este espíritu recto y lúcido. El Maestro Prieto emocionado expresó con propiedad el significado de la honrosa distinción que premiaba no al incrédulo, sino al hombre consecuente y honesto que ha dedicado su vida a servir y su pluma a enseñar con rectitud.

Además, cabe destacar frente a otras premiaciones el interés eclesial por promover el trabajo venezolanista de los medios con función educativa y proyección popular.

Cuatro síntomas saludables que en momentos de desbordado pesimismo nacional la redacción de SIC se complace en resaltar, sabiendo que no se agotan en sí mismos.

PREMIOS MONSEÑOR PELLIN Veredicto 1989

Canal de Televisión: Radio Caracas
Emisora de Radio: Fe y Alegría
Medio Impreso: Suplemento Cultural de Últimas Noticias
Institución de Cine: Ayuntamiento D.F.
Institución Educativa: Fundación del Niño
Programa de TV: Reseña
Programa de Radio: Rumbos en la Historia
Película: Salto al Atlántico
Trabajo investigativo: Luis González
Trabajo Periodístico: Miguel Suárez
Campaña de TV: "Como Debe Ser" (RCTV)
Campaña de Radio: 1300 contra la Droga
Personaje de TV: Simón Díaz
Personaje de Radio: Raúl Vallejo
Personaje de Prensa: Luis Beltrán Prieto
Personaje de Educación: Julián García
Personaje de Cine: César Bolívar
PREMIO ESPECIAL: Mons. Gustavo Ocando

LIBRERIA MUNDIAL

TODOS LOS TEXTOS PARA LA
ENSEÑANZA PRIMARIA, SECUNDARIA Y PROFESIONAL

Solicite el Catálogo

Apartado 2400 - CARACAS

Oficina y mayor: Santa Capilla a Mijares, 26
Teléfonos 81 07 09 y 81 03 37
Exposición y detal: Veroes a Jesuitas, 16
Teléfono 81 07 09